

Medio	Diario Financiero
Fecha	24-1-2014
Mención	El MAPU o la seducción del poder y la juventud. Mención a Ediciones UAH.

VISIÓN LITERARIA

El MAPU o la seducción del poder y la juventud

El Libro de la historiadora Cristina Moyano, "El MAPU o la seducción del poder y la juventud", (Ediciones Universidad Alberto Hurtado, (2009, 302 p.) describe los años fundacionales del MAPU (1969-1973). Un partido generacional que si bien nunca logró ser un referente de masas, sí destacó por agrupar a un número importante de cuadros dirigentes, que en el futuro serían protagonistas destacados de la izquierda chilena.

La publicación es interesante porque además de ser una narración de la historia del MAPU, indaga en lo que la autora llama "vertiente subjetiva de la política" siguiendo los escritos de Norbert Lechner, entre otros. Esto le permite profundizar en la característica más atractiva del MAPU: su "cultura política", la que lo elevó a la categoría de verdadero mito en nuestra historia política reciente.

Su fuerte carácter generacional

y su intento de hacer compatibles marxismo y cristianismo social, generaron tensiones en su interior nunca resueltas, las que producirían su primer quiebre, con la partida de los dirigentes más viejos para fundar la "Izquierda Cristiana" (1971).

Con el liderazgo de Rodrigo Ambrosio, tempranamente fallido, terminaba de consolidarse su carácter generacional y su adhesión a una postura marxista-leninista, que se terminó adoptando oficialmente en el 2º Congreso del MAPU en 1972.

Sin embargo, en una especie de guión trágico, sus anhelos de lograr un perfil político propio, chocaron con los intereses del Presidente Allende, a quien le interesaban precisamente por

su origen cristiano. La Unidad Popular necesitaba un referente que hiciera ver que cristianismo y marxismo eran compatibles y que el sector social de una elite educada también podía serlo.

Pijes y católicos, eso era lo que necesitaba Allende para darle amplitud a la UP y eso

era justamente lo que los dirigentes del MAPU querían dejar atrás. Pretendían crear conciencia revolucionaria. "El MAPU como colectividad estaba abocado a la construcción política de un lenguaje y de un ideario programático que le diera consistencia a la propuesta de la izquierda" (p. 124) querían ser la "vanguardia organizada".

El libro contiene interesantes relatos de algunos de sus protagonistas, como el actual

Senador Electo Carlos Montes, Rodrigo Egaña, Sergio Galilea, Daniela Sánchez y Guillermo Ossandon.

Generales sin tropa, los calificaron algunos. Niñitos bien jugando a revolucionarios los llamaban otros. Sin duda un mito de la política chilena, que perduró en el protagonismo de sus dirigentes (una especie de hermandad MAPU transversal) y que según algunos, fue uno de los elementos que permitieron darle vida y permanencia a la Concertación.

Un buen libro, que permite entender cómo nacen y se configuran esos "referentes simbólicos" que surgen de vez en cuando en el escenario político, y que se caracterizan por detentar un poder de influencia mucho mayor a su realidad.



POR GONZALO ARENAS HÓDAR
ABOGADO